





Capítulo 92 El pecado de la lujuria R18

Si antes Exedra era el hombre más guapo imaginable, ahora parecía la encarnación del deseo de una mujer.

Irradiaba un aura que prometía conquista, ya fuera en el dormitorio o en los campos de batalla más duros.

Exedra siempre fue alto, pero ahora parecía que había crecido incluso más y alcanzaba una altura amenazante de 6'7.

Aunque su cuerpo anterior era musculoso, palidecía en comparación con su físico actual.

Su cuerpo era más voluminoso, sus hombros más anchos y cada músculo debajo de su piel bronceada parecía poseer un poder abrumador.

Su largo cabello rojo sangre ahora se había convertido en un negro ondulado que corría por su espalda expuesta.

Los tatuajes que cubrían la parte superior de su cuerpo ahora estaban concentrados en el lado izquierdo de su pecho y sus costillas.

Detrás de su espalda se balanceaba una gruesa cola dracónica, con una hoja dentada, que parecía estar hecha de metales preciosos.

Su rostro era tanto más hermoso, que si sus esposas no hubieran reconocido su aura, no habrían sabido que era él.

Él era la encarnación del pecado creado por el mismo diablo, cuya existencia sirvió para enviar a las mujeres a las profundidades de la depravación.

"¿C-cariño?", llamó Lisa vacilante.

Exedra levantó lentamente la mirada hacia Bekka, que estaba arrodillada frente a él, y miró a las otras mujeres presentes.

Sólo el peso de su mirada hizo que las chicas temblaran y sintieran que sus piernas se contraían reflexivamente.







"Oye... ¡sus ojos!" Lailah fue la primera en notar que los ojos de Exedra estaban desenfocados y aunque las estaba mirando, no parecía verlas realmente.

Todas se turnaron para llamarlo, pero sus palabras cayeron en oídos sordos, mientras su cuerpo se balanceaba aparentemente en trance.

De repente, se movió de donde estaba y se paró directamente frente a Lisa y Valerie.

Inhaló el espeso aroma de excitación, que podía oler que emanaba de cada una de ellas, antes de extender la mano y acariciar suavemente sus mejillas con el dorso de la mano.

Inmediatamente las niñas se estremecieron y perdieron todas sus inhibiciones.

Valerie no había quitado los ojos de Exedra o más específicamente de su miembro que estaba expuesto a la habitación.

'¡¡Demasiado grande!!'

La excitación que sintió cuando vio su nuevo rostro y cuerpo se confundió con miedo mientras contemplaba su aterradora hombría, que ni siguiera estaba erecta.

Cuando su mano grande y cálida tocó su mejilla, el cuerpo de Valerie se inundó de deseo. "Lo siento por esto, chicas".

Apenas mantuvo la presencia de ánimo para disculparse con sus esposas, mientras atraía a Exedra para besarlo.

Bekka todavía estaba en el trance inducido por su linaje y no mostraba signos de importarle.

Lisa ni siquiera le prestó atención a sus amigas, mientras se quitaba la ropa para unirse a ellos. El toque de su esposo fue más que suficiente para poner sus hormonas a toda marcha y necesitaba que él apagara el fuego que había iniciado.

Solo Lailah parecía mantener la presencia mental, para comprender las palabras de Valerie, pero también estaba perdiendo rápidamente la batalla. No solo su apariencia, sino también el aura que liberaba era casi suficiente para hacerla perder el control.

Valerie sintió que su mente se quedaba en blanco por el placer instantáneo que le producía besar a Exedra y se volvió más atrevida







cuando comenzó a frotar sus manos a lo largo de su cuerpo esculpido como si quisiera memorizar cada detalle.

La vergüenza que sentía al hacer esto delante de un hombre y sus esposas, de alguna manera multiplicó el placer que sentía, mientras se dejaba caer más y más profundamente en su lujuria.

Sin que ella lo supiera, sus iris brillaban entre su marrón cálido habitual y un rosa ilustre.

Lisa pronto se unió a los dos y dejó en claro que deseaba el mismo trato.

Valerie gimió cuando Exedra interrumpió el beso para centrarse en Lisa, mientras la sensación adictiva de sus cálidos labios y lengua la dejaban deseando desesperadamente más.

De repente sintió que algo le pinchaba el estómago y tragó saliva al ver que Exedra se estaba endureciendo rápidamente.

Valerie casi tuvo miedo para continuar, pero entonces un pensamiento apareció en su mente.

"Si me sentí tan bien con sólo un beso, entonces... ¿Qué tan bien se sentiría esto?"

Decidida a descubrirlo, Valerie cayó de rodillas y envolvió su mano alrededor de su miembro.

Después de quedar momentáneamente aturdida, por el calor radiante, Valerie abrió la boca y lamió su largo eje antes de intentar llevárselo a la boca.

Inmediatamente una sensación de euforia se disparó directamente a su cerebro, llevándola a la luna.

Lo tomó con avidez, más y más profundo en su boca, su cuerpo reprimiendo el reflejo nauseoso, mientras hacía todo lo posible para brindarle el máximo placer.

Finalmente, Lailah suspiró y también dejó caer su resistencia y dejó que su vestido negro cayera al suelo.

Se arrodilló en el suelo junto a Valerie y las dos mujeres se turnaron para atender al lujurioso dragón.









Los ojos nublados de Exedra se dirigieron hacia Bekka, que estaba arrodillada, y con una mirada comprendió que ella también estaba siendo convocada.

Se puso de pie y se quitó la ropa, dejando que sus enormes pechos rebotaran libremente mientras caminaba hacia este hombre al que no podía negar.

Al ver a todas estas mujeres a su alrededor, con cuerpos diversos, pero igualmente deliciosos, Exedra se excitó aún más, lo que provocó que su miembro creciera aún más, para el deleite de Lailah y Valerie.

Las chicas hacía tiempo que se habían dado cuenta de que cuanto más de él llevaban dentro, mejor se sentían.

Ni siquiera hubo ninguna molestia, cuando se llevaron su enorme miembro hasta la garganta. Era como si todo su dolor se convirtiera en el más profano de los placeres.

Bekka se acercó a Exedra vacilante e insatisfecha con la distancia, envolvió su cola alrededor de su cintura y lo atrajo más cerca.

Su ojo izquierdo brilló color amatista, antes de comenzar a pellizcar y acariciar sus enormes pechos.

"¡Ah!"

"¡Hnn!"

"¡Mmmm!"

Bekka, Lisa y Lailah sintieron la sensación de que jugueteaban con sus pechos y liberaron gemidos simultáneos de placer.

'¡Es mucho más fuerte que antes!'

Con sólo dejarse tocar los pezones, durante unos segundos, las mujeres ya estaban al borde del orgasmo.

Valerie retiró la polla de Exedra de su garganta y miró a su alrededor con total confusión.

Lisa y Lailah temblaban y babeaban de placer aunque nadie las tocaba.

Mientras los gemidos de la chica se hacían cada vez más fuertes, Valerie finalmente no pudo soportarlo más y se quitó toda la ropa también.







Tenía un abdomen definido y un bronceado suave y dorado.

A pesar de su físico musculoso, sus pechos y su trasero eran bastante impresionantes, siendo solo un poco más pequeños que los de Bekka.

—¡Por favor, no me importa lo que hagas, sólo hazme sentir bien también! —suplicó Valerie.

Sus iris ahora estaban completamente rosados y había un claro chorro de líquido corriendo por sus musculosas piernas.

A ella no le importaban las consecuencias ni lo que esto pudiera significar para su relación, lo único que le importaba era que él calmara esos ardientes impulsos dentro de ella.

Exedra podía sentir el deseo fluyendo de su cuerpo en oleadas y eso servía para seducirlo aún más.

Se separó del abrazo de sus esposas, dejándolas jadeantes y ligeramente delirantes. "¡Adiós!"

Valerie fue empujada bruscamente al suelo y miró al hombre que bajaba lentamente su cuerpo sobre ella.

Ella estaba bastante acostumbrada a ser dominante y tener el control, pero por primera vez se sintió mansa.

La emocionó y la aterrorizó enormemente.

